

VIA CRUCIS DE LA ESPERANZA

Historias reales que detallan el Vía Crucis de muchas de las personas que acompañamos.



VIA CRUCIS DE LA ESPERANZA

La esperanza no engaña, porque Dios, dándonos el Espíritu Santo, ha derramado su amor en nuestros corazones (Rm 5,5). Con estas palabras del apóstol Pablo, el papa Francisco nos exhortaba a prepararnos para el Jubileo del año 2025.

A lo largo de este año muchas personas participarán en peregrinaciones a Roma o a las propias Iglesias particulares para convertirse en peregrinos de esperanza. La invitación a vivirse uno mismo como peregrino significa no solo emprender un camino físico, sino también iniciar un itinerario interior de descentramiento y de desprendimiento para ponerse en camino de búsqueda desde la confianza y desde la libertad para reconocer ese amor inmenso que ha sido derramado en mi corazón y dejar que derrame amor hacia mi alrededor.

Vivimos un tiempo de incertidumbre global frente a la pobreza y la violencia que genera desigualdad creciente y exclusión social en muchos lugares del planeta. Seguramente nos sentimos abrumados y confundidos por los conflictos armados que azotan a tantos países: Ucrania, Palestina, Myanmar, Etiopía, Colombia, México...

Y sin embargo, nuestro corazón también se enternece por tantas acciones de solidaridad, de denuncia de la injusticia, de compromiso radical de muchas personas anónimas que son constructoras de paz. Son peregrinos de esperanza en un mundo rasgado.

Os invitamos a vivir el Vía Crucis de este año como una auténtica peregrinación interior para convertirnos cada vez en más peregrinos de esperanza y transitar, solos o con otros, desde los espacios de inquietud a los espacios de serenidad, desde los momentos de oscuridad a los momentos de luz, desde los miedos a la confianza, desde la muerte en cruz a la vida plena.

Os proponemos que os dejéis interpelar por lo que nos narran los relatos bíblicos y también por las historias de vida reales de personas que hemos acompañado en Cáritas. Cada una, en su particular Vía Crucis.

PRIMERA ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 22-23.26: «Pilato les preguntó: «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?». Contestaron todos: «Sea crucificado». Pilato insistió: «Pues, ¿qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaban más fuerte: «iSea crucificado!». Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.»

Vivir y no sobrevivir: un camino de esperanza

Carlos es originario de Venezuela. Un día, mientras iba camino de la universidad, una banda de jóvenes le agredió y le disparo. Ese disparo le dejó en silla de ruedas de por vida. Ante este incidente, toda su familia decidió venir a España para empezar desde cero. Fue el inicio de un camino esperanzado.

Señor, nos dejamos interpelar por la amenaza de muerte violenta que sufren tantos hermanos nuestros en todo el mundo. Concédenos la fuerza, la valentía y la clarividencia para que seamos una voz profética que denuncie la injusticia y sea consuelo para tantos inocentes condenados a muerte hoy. Quédate siempre a nuestro lado y no nos dejes desfallecer.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

SEGUNDA ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 27-31: «Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: «iSalve, rey de los judíos!». Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.»

Un puente para muchos

Milena llegó a Marialar -una casa de acogida para mujeres víctimas de violencia de género- en uno de los momentos más difíciles de su vida. "Todo estaba oscuro, no sabía por dónde salir", recuerda. Poco a poco, con el apoyo de Cáritas y Suara, ha ido recuperando la confianza y la fuerza. Ese espacio seguro le permitió levantarse de nuevo. Hoy, cuatro años después mira el futuro con esperanza: "Aprendí que sí se puede, que hay personas en las que se puede confiar".

Señor, te contemplamos cargando la cruz. En esta imagen vemos la realidad de muchas personas que hoy cargan también con sufrimientos injustos. Llevan cargas demasiado pesadas que no les permite levantar la mirada y ver la luz en el horizonte. Que no vivamos en la indiferencia hacia aquellos que más sufren, sino que sepamos establecer vínculos en una relación de empatía sincera. Haznos sensibles y valientes para comprender el sufrimiento del otro.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

TERCERA ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Libro del profeta Isaías 53, 4-5: «Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron.»



Levantarse ante las adversidades

Cuando era joven, Abel Pizarro dejó sus estudios antes de lo que le correspondía. Un día, después de muchos años trabajando en la misma empresa, le despidieron. Se quedó en paro, pero como no tenía estudios todo se hacía más complicado. Cada oferta laboral que veía le requerían algún título. Una mañana, Abel decidió ir al proyecto 'Feina amb Cor', un proyecto de Cáritas de apoyo en el proceso de búsqueda de empleo. Tras un camino lleno de esfuerzo y dedicación, Abel fue contratado por una cadena de supermercados.

Señor, somos testigos de tantas personas que llegan a nosotros hundidas, desesperanzadas. Copsamos el sufrimiento de aquellos y aquellas que se sienten abatidos. Nos recuerdan que todos somos vulnerables. Concédenos la fuerza para saber cómo acompañar, para saber cómo podemos afrontar las dificultades de la vida sin desfallecer. Para cada uno de nosotros siempre puede haber una primera vez. Reconocemos a aquellas personas que nos han ayudado y nos han abierto un camino de esperanza.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

CUARTA ESTACIÓN: JESÚS ENCUENTRA A MARÍA, SU SANTÍSIMA MADRE

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Lucas 2, 34-35.51: «Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones»... Su madre conservaba todo esto en su corazón.»



Convertirse en madres y padres según el Evangelio

Cuando perdió a su marido e hijos, Asun se quedó sola. Además, sufre un problema de salud que le imposibilita salir a la calle ella sola. Ahora, con las visitas periódicas de Arrate, la trabajadora familiar del Servicio de Acompañamiento al Hogar de Cáritas Barcelona, recibe la ayuda necesaria para cubrir sus necesidades básicas, como realizar la compra, organizar el hogar o salir a la calle. "Cuando llama al timbre, me vuelve la alegría", dice emocionada.

Imaginemos el encuentro de madre e hijo. De ti, Jesús, contigo, María. Imaginemos los momentos de encuentro y de intimidad de cada uno de nosotros con nuestra madre. Existe un misterio de comunión profunda, de amor total sin límites, que se expresa con un gesto, sin palabras. Hay una realidad sanadora en este abrazo incondicional. Cada uno de nosotros podemos convertirnos en madre o padre según el Evangelio cuando cuidamos y amamos sin condiciones. Agradecemos esos momentos que nos permiten tocar espacio sagrado. Gracias Señor.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

QUINTA ESTACIÓN: SIMÓN AYUDA A LLEVAR LA CRUZ DE JESÚS

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 32; 16, 24: «Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a llevar su cruz.» «Entonces dijo a los discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga.»

Romper el círculo

Cuando salió de una institución penitenciaria, Josep no tenía ningún apoyo familiar. La reinserción puede ser un camino difícil pero no está solo. Ya lleva tres años y medio viviendo en el hogar de acogida de Cáritas, Pere Oliveras, donde está reconstruyendo su vida. Gracias al acompañamiento de Cáritas, proyecta un futuro más esperanzador, "deberían existir más sitios como éste".



Acompañar al sufrimiento, el estigma que muchas personas arrastran años y años. En este caminar juntos nos ayudamos mutuamente a llevar las cruces unos de otros. Ciertamente descubrimos que una dificultad compartida pesa menos. Es entonces cuando experimentamos que el yugo es más suave y la carga más ligera. Ayudando a llevar tu cruz, Jesús, nos damos cuenta de que eres, de hecho, tú quien nos ayudas a llevar la nuestra, se rompen círculos que no conducen a ninguna parte y ante nosotros se abren caminos de (silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

SEXTA ESTACIÓN: VERÓNICA SECA EL ROSTRO DE JESÚS

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Libro del profeta Isaías 53, 2-3: «Creció en su presencia como brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado de los hombres, como un hombre de dolores, | acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultaban los rostros, | despreciado y desestimado.»



Ver la vida de forma positiva

Gabriel Parra tiene 69 años y vive solo. En 2012 sufrió un cáncer de boca. Lo operaron y logró recuperarse, pero sufrió una consecuencia: no puede comer nada sólido. Gabriel necesitaba una persona que le ayudara a hacerle comidas trituradas para toda la semana. Cáritas asumió el coste de esa persona que le facilitaba su día a día.

Señor, cuando acariciamos el rostro de un hermano, de una hermana que sufre y se nos concede ver tu rostro, captamos el misterio de comunión que nos hermana con toda la familia humana. Entonces, más allá de los rasgos externos y particulares de una persona, nos adentramos en la belleza única e irrepetible que se esconde en el corazón de cada ser humano. Gracias por invitarnos a secar los rostros que piden consuelo.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

SÉPTIMA ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Libro de las Lamentaciones 3, 1-2.9.16: «Yo soy el hombre que ha conocido el sufrimiento bajo la vara de su cólera; me ha conducido y llevado a la tiniebla y no a la luz.» «Ha cerrado mis caminos con sillares, ha retorcido mis sendas.» «Me ha roto los dientes con piedras, me ha aplastado en el polvo.»



Volver a empezar

Ángela y su pareja tenían un estudio de tatuajes en Colombia. Él empezó a recibir amenazas de muerte y, juntos, decidieron huir a España con su hijo por miedo a perder sus vidas. Tras un largo proceso para conseguir un permiso de trabajo, le han denegado la renovación de la tarjeta roja. Ahora, debe volver a empezar de cero.

Nos sacuden las vidas de personas que conocemos y que llegamos a amar y que una y otra vez la vida las sitúa en la casilla de salida. Quisiéramos ser capaces de transmitirles la fuerza de una esperanza firme para que no dejen de luchar y vivir cada día como si fuera una nueva mañana. Señor, concédenos la sabiduría de poder decirles la palabra justa que aliente y consuele.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

OCTAVA ESTACIÓN: JESÚS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALÉN

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Lucas 23, 28-31: «Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que vienen días en los que dirán: "Bienaventuradas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado". Entonces empezarán a decirles a los montes: "Caed sobre nosotros", y a las colinas: "Cubridnos"; porque, si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?».

Ahora somos una familia

Lika y Lizandra son dos madres de dos países completamente diferentes, pero con un hecho vital en común: han pasado grandes obstáculos y han logrado salir adelante. Ambas se conocieron en un proyecto de Cáritas y, desde entonces, han consolidado su amistad. Los hijos también se han hecho muy amigos y han aprovechado para compartir un hogar y mirar al futuro con esperanza.

Acoger, acompañar, abrazar, consolar... Señor, hacemos lista de verbos que expresan la acción y el sentimiento que el otro cuenta para nosotros. "Con un gesto tras otro, con una palabra de consuelo día tras día, te estoy diciendo que tú me importas. La amistad que nos ha sido regalada nos ha salvado y nos permite vivir con una esperanza nueva." Nuestro corazón se siente consolado y nuestra existencia se tiñe de todos los colores del mundo.

(silencio)

NOVENA ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Libro de las Lamentaciones 3, 28-32: «Siéntese solo y silencioso cuando el Señor se lo impone; ponga su boca en el polvo, quizá haya esperanza; ponga la mejilla al que lo maltrata y se harte de oprobios. Porque el Señor no rechaza para siempre; y si hace sufrir, se compadece conforme a su inmensa bondad...»

Perderlo todo en un día

La crisis de 2008 afectó de lleno a Mari Carmen. Tras 21 años pagando la hipoteca, pero con numerosos recibos pendientes, perdió la propiedad de su piso cuando le faltaba muy poco por acabar de pagar la deuda. Con la ayuda de Cáritas, logró un trato con el banco que le embargó el piso. Ahora dispone de un alquiler social que le permite seguir viviendo en su casa con sus hijas.





Señor, sabes bien que para muchas personas siempre llueve sobre mojado. ¿Cómo podríamos consolarlas? ¿Ayudarlas? ¿Seremos capaces de transmitirles que no cuenten las veces que habremos tropezado, que habremos caído, que habremos vivido un fuerte tropiezo, sino las veces que habremos tenido el coraje de alzarnos de nuevo y de confiar? ¿Seremos dignos de poder estar al lado de quienes caen tantas veces para poder acompañarlos desde una humildad sincera que les transmita confianza y esperanza?

(silencio)

DÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS ROPAJES

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Mateo 27, 33-36: «Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo. »

Un hogar de esperanza para Daniel

Jesús y su familia llegaron a Barcelona con un objetivo: buscar un tratamiento para el pequeño Daniel, que sufre la enfermedad de 'piel de mariposa'. Sin una vivienda adecuada, su hijo corría el riesgo de empeorar. "Vivíamos en un espacio muy húmedo, entonces las heridas permanecían húmedas también". Gracias al apoyo de Cáritas, tienen acceso a un hogar digno y adaptado a las necesidades de Daniel, además de un espacio adecuado donde poder pasar tiempo de calidad en familia.



Vivir desposeído de salud, de una vivienda digna, lejos de la tierra donde se ha nacido, carente de apoyo familiar... Sin buscarlo, sin saber cómo se van rasgando poco a poco los ejes esenciales que sostienen nuestra vida. ¿Podemos imaginarlo? De repente, un día, cuando tantas puertas se han cerrado, se abre una ventana y entra la luz. Renace la esperanza y poco a poco se rehacen los hilos que nos atan a la vida.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

UNDÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 37-38: «Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda. »

"Si no hubiera llegado a Cáritas, me habría suicidado"

Katy Lili llegó de Honduras buscando una vida mejor. Ya en Barcelona cogió una depresión porque veía que no todo era tan fácil como le habían prometido. No quería salir de casa y pensó en suicidarse. Gracias a Dios, pidió ayuda a Cáritas y, gracias al trabajo social, ha rehecho su vida.

Contemplar a Jesús clavado en cruz. Dejarse tocar por el dolor de quien sufre. Sentirle como propio. Poder acompañar al sufrimiento más extremo. No es una realidad de hace dos mil años. ¿Quiénes son los crucificados del mundo de hoy? ¿Quiénes mueren injustamente a manos de otros seres humanos? Necesito más que nunca un momento de silencio para acoger tanto dolor. Quisiera que se transfigurara en esperanza firme.

(silencio)



DUODÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 45-50: «Desde la hora sexta hasta la hora nona vinieron tinieblas sobre toda la tierra. A la hora nona, Jesús gritó con voz potente: Elí, Elí, lemá sabaqtaní (es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»). Al oírlo algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías». 48Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber. Los demás decían: «Déjalo, a ver si viene Elícs a salvarlo». Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu. »

Viviendo en el cielo

María Luisa Garcia vivió en la calle durante año y medio. Era administrativa y trabajaba en las oficinas de un banco. Allí conoció a su marido. Se casaron, pero al poco sufrió violencia de género. Se sentía sola, no tenía ganas de vivir. Se marchó de casa pero no tenía lugar a donde ir. No sabía cómo salirse. Durante ese tiempo, sólo experimentó mucho miedo. Ahora vive en un piso de Cáritas. "Después de conocer el infierno, ahora vivo en el cielo", afirma contenta. Está agradecida a la vida, a las personas que han estado a su lado. Actualmente es voluntaria, puesto que hacer cosas por los demás la hace sentir muy bien.

Jesús muere en la cruz. Hay personas que mueren de repente un día. Pero algunos van muriendo poco a poco, un poco todos los días. Su vida es una pesadilla. La muerte siempre nos impresiona porque nos remite a una dimensión que no conocemos, pero cuando se trata de una muerte en vida, de un ir muriendo a pedacitos de forma violenta día tras día, nos impresiona aún más. Nos indigna. Nos subleva. Podemos oler el aroma del miedo. Se nos hace difícil acompañar a estas muertes. Con demasiada frecuencia no tenemos palabras de consuelo. Pero cuando hemos encontrado una salida, experimentamos la fuerza de la resurrección y somos testigos de una fuerza que genera vida y más vida. Ésta es la esperanza que nos hace avanzar.

(silencio)

DECIMOTERCERA ESTACIÓN: JESÚS EN LOS BRAZOS DE SU MADRE

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Juan 19, 25: «Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.»

"Tener un hogar me ha dado una nueva oportunidad"

Carlos vivió unos meses muy duros en la calle. Después de unos meses en Barcelona, se quedó sin recursos y acceder a un hogar sin trabajo era imposible. "Fue muy difícil", reconoce. Su vida cambió cuando halló a Cáritas. Ahora vive en un piso compartido de la entidad. Con un hogar digno donde vivir, ha conseguido finalizar su formación y ahora vuelve a tener un camino: "Todos merecemos un hogar".

Acoger, acompañar, abrazar, consolar... Señor, hacemos lista de verbos que expresan la acción y el sentimiento que el otro cuenta para nosotros. "Con un gesto tras otro, con una palabra de consuelo día tras día, te estoy diciendo que tú me importas. La amistad que nos ha sido regalada nos ha salvado y nos permite vivir con una esperanza nueva." Nuestro corazón se siente consulado y nuestra existencia se tiñe de todos los colores del mundo.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

DECIMOCUARTA ESTACIÓN: JESÚS ES SEPULTADO

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 59-61: «José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en su sepulcro nuevo que se había excavado en la roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. María la Magdalena y la otra María se quedaron allí sentadas enfrente del sepulcro. »



Abriendo nuevos horizontes

Para muchas personas la tecnología es una barrera. Manoli nunca había utilizado un ordenador, pero sabía que para encontrar trabajo necesitaba aprender. Gracias al curso de autonomía digital de Cáritas en Badalona, en colaboración con T-Systems, ha aprendido las herramientas necesarias para moverse por internet, buscar trabajo y pedir citas por sí misma. "Ahora salgo de casa un poco más, y me arreglo. Me ha venido muy bien", explica.

Cuando enterramos el desánimo, la pereza, la baja autoestima, renace en nosotros una fuerza que desconocíamos que nos permite avanzar por caminos insospechados. Haciendo confianza recuperamos la esperanza, que no muere, y se abre ante nosotros un horizonte lleno de posibilidades y de luz.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

ORACIÓN FINAL

Oh, Cristo,

Hemos caminado juntos con tantos hermanos y hermanas nuestros que hoy sufren injustamente, que son condenados a muerte, torturados o asesinados. Son los crucificados de nuestro mundo hoy.

Por tu muerte y tu pasión entramos en comunión profunda con todos los que sufren en tantos lugares del mundo, los que están cerca y los que están lejos. Hemos caminado a su lado y nos sentimos peregrinos de esperanza. En nosotros ya despunta la esperanza que es semilla de Resurrección.

*Algunos de los nombres de los testimonios que aparecen son ficticios para preservar su identidad.





SÚMATE A CÁRITAS!

SI TE HACES SOCIO O HACES UN DONATIVO ESTARÁS AL LADO DE QUIÉNES MÁS LO NECESITAN.

https://caritas.barcelona/es/haz-un-donativo/



BIZUM: Donativos al código 33381 TELÉFONO DE ATENCIÓN AL DONANTE: 93 112 70 10